


Suplemento de humor
de Página|12
Sábado 14 de febrero de 2009
Año 22 - Nº 1108




¡SEÑOR, SEÑOR... ¿ME TENDRÍA UN RATITO ESTOS RELOJES? ¡ALLÁ VIENE MI NOVIA Y LE DIJE QUE SOY GUARDAVIDAS!

JORH

# HOY Sátira HOY

>>> POR RUDY

Dicen los taxistas, que son los referentes de una sociedad, que en enero, y un poco en febrero, "baja el laburo". Pero igual tienen que vivir. Y de alguna manera se las arreglan. Muchas veces ni ellos mismos saben cómo. De pronto, la "guarnición" que acompañaba al bife se transforma en "plato principal". De pronto, las frutillas con crema se transforman en "frutilla" con crema, una para cada uno. De pronto la televisión ofrece alternativas que hasta ahora no se consideraban válidas, y el cine, el alquiler de pelis, o la salida a tomar un helado, son avasalladas por el apasionante "quedarse en casa y tomar mate". Y a veces, yerba no hay.

Para los trabajadores porteños, el verano suele ser un impasse. La mishiadura general da paso a "la mishiadura de estación". La ropa de verano, la comida de verano, los programas de verano, los amores de verano, las terapias de verano, los reproches de verano, las calenturas de verano... Todo es "de verano".

Y por supuesto, los curros de verano. O sea, por un lado, aquellos que, por vivir y trabajar en algún sitio de los llamados "turísticos", ven en cada verano una oportunidad, más que ello, una posibilidad de salvarse para siempre. Tres meses parece ser, para ellos, el tiempo en el que deben producir ganancias para el resto del año... cual hormigas de fábula de La Fontaine, ven al resto del mundo como potenciales cigarras, a las cuales no hay que negarles alimento y refugio, sino que hay que cobrárselos... muy caro.

Se inventan entonces servicios, cursos, talleres, aparatitos, cremas, todo tipo de conferencias, encuentros y desencuentros. La idea es recaudar, recaudar y además, recaudar. Y si se puede, ¡recaudar!

Pero esto no pasa solamente en los sitios de veraneo. Recuerden, ya lo dije, los taxistas deben vivir. Y también los taxidermistas, los artistas, los psicoanalistas, los consultores, los doctores y los apicultores. Así que tooodos se suman a la oferta...

"Recíbase de médico en tres meses; consiga el amor de su vida sin levantarse de su sillón; baje kilos de más, suba kilos de menos; hable latín como un nativo del imperio romano; aprenda a cocinar croquetas de cerdo; escale montañas inexploradas; sea un superhéroe lleno de músculos y trastornos de identidad; aprenda a callarse cuando es necesario; taller de improvisación planificada; escriba guiones en tres semanas (sin copiarse) o en una semana (copiándose pero nadie se va a dar cuenta); sea galán de telenovela; maneje Internet como un niño de tres meses." Todo, lector, todo puede encontrarse en los curros de verano. Incluso, un suplemento que trate el tema con humor.

Hasta la semana que viene, lector.

## ¡Lea y difunda!

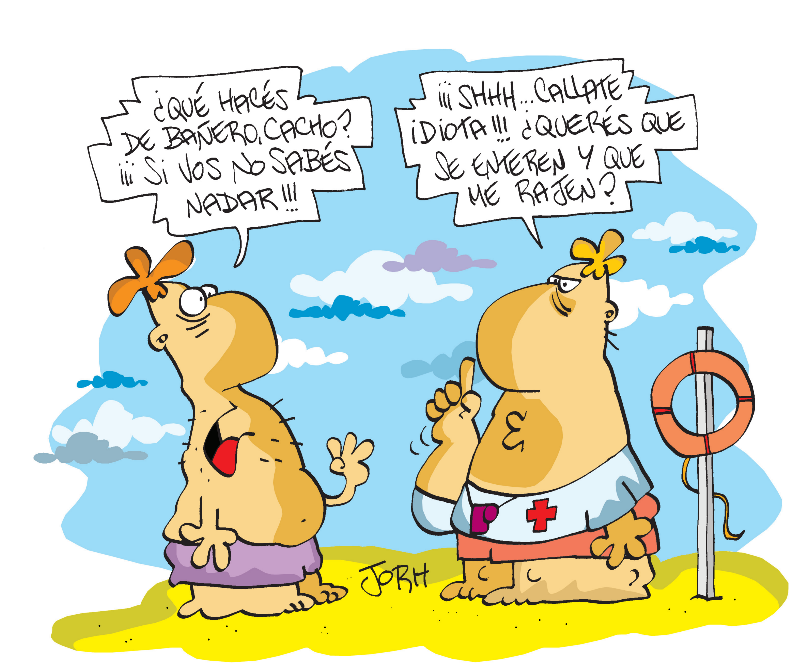
(plis, por favor, se lo imploramos)

**Por tercera y única vez consecutiva, llega:**
¡Rudy for vicepresident! Unipersonal de humor.
Dijo el público: ¡Una hora de carcajadas... Rudy no para de reírse!



Dijo la crítica: Un espectáculo digno, en medio de la mediocridad general... todo en el mismo show.
Dijo el analista de Rudy: ¡Por escuchar estas cosas, yo le cobro!
Dijo Fidel: ¿Solamente una hora? ¿Esto es un discurso o un refrán?
¿Cuándo? El jueves 26 de febrero a las 20.30 hs.
¿Dónde? En The Cavern (Paseo La Plaza, Corrientes 1660, Capital).
¿Cómo reservar? ¡Mande ya, mande ya, mande ya! un e-mail a marcelo-rudy@fibertel.com.ar
¿Cuánto cuesta? 30 pesos per cápita (combo especial para lectores: entran 2, pagan 2).
¡Quedan muy pocas butacas! ¡Lo esperamos!





































# Adelgazar

**Un monólogo delirante de Rudy**

Este verano me propuse adelgazar. A diferencia de los que quieren ganar en tres meses lo que pierden durante el año, yo me propuse perder, en tres meses, todos los kilos que había ganado durante el año, el lustro, la década, y como estamos en 2009, puedo decir, sin exagerar ¡el siglo!

Me dije: "No puede ser, Rudy, que cada vez que tratás de jugar al fútbol, te den siempre la camiseta número 40, y en números romanos (XL)".

Todo empezó cuando yo era chico. Hijo único, sobreprotegido fulltime, me daban doble comida. "Tomá, ¡comé por vos y por tu hermano!" "¡Yo no tengo hermano, ma!" "Es porque comés poco, si no, ¡tendrías!" En esos tiempos, las abuelas decían: "¡Mucha gente en Europa quisiera comer lo que ustedes dejan!" Y es cierto, con lo que había en el plato podría comer media población de Europa... Pero en mi familia la abuela nos decía: "¡Por favor, déjenles algo a los pobres europeos!".

Así que yo me propuse adelgazar este verano. Aunque, la verdad, no sé si adelgazar o no, tengo miedo de perder mi sex appeal... En serio, yo a las mujeres les saco "la nutricionista que llevan adentro..." Me ven gordito, y dicen "¡a éste lo voy a hacer adelgazar yo!". En cambio, si me ven más delgado, dicen "Este debe tener otra mina que lo hace adelgazar".

En serio, les encanta... Te agarran, y te someten a todas las recetas que el médico les había dado... a ellas. Los nutricionistas son una manga de sádicos creativos a la hora de inventar dietas, y a las mujeres les encanta... probarlas con sus novios. ¿Saben qué es novio después de haber sido sometido a varias dietas? ¡Un marido!

Y si todo sale mal, llaman al médico: "¡Doctor, lo que me recetó para bajar de peso no sirve... le di las píldoras a mi novio, y se le aflautó la voz, le salieron tetas y cuando está conmigo se imagina que soy el jardinero!"

Yo hice todas las dietas: la proteica, la disociada, la de los astronautas, la de los puntos, la de la palta con mermelada de arándano, la de la falsa tarta de cebolla... no me sirvieron... y eso que para que me den mejor resultado las hice todas juntas.

Fui a una nutricionista de la obra social y le dije: "Hacé algo para que esté más liviano". Ella me contestó: "Andá a la Luna que no hay gravedad".

Entonces fui a ver a un médico deportólogo, amigo, que me dijo: "Rudy, esa panza se te va caminando". Y yo: "Ya sé que se va caminando, el problema es que vuelve corriendo".

Después fui a un gimnasio: una hermosa chica en la recepción...

¡No está mal, no está nada mal el gimnasio!, me dije, y me preparé para invitarla a hacer elongaciones de lo que sea. Pero no, ella me preguntó mi nombre, yo le pregunté lo suyo. ¡Bien, bien! Después me preguntó el teléfono, se lo di con una sonrisa, y después me dice: "¡Vení que te peso!". ¡Mal comienzo, muy mal comienzo! ¡No sé ustedes, pero yo... jamás me peso en la primera cita!

Después aparecieron unos músculos acompañados por una cara de nabo contraído, o bien elongado. "Eso" exprimió mi mano y me dijo: "Hola, soy Mario, tu entrenador. Vení, empezá haciendo unas lagartijas, para entrar en calor. ¡Lagartijas!" (gesto). ¡Las lagartijas son como el sexo pero sin nadie abajo! Con Mario, mi personal trainer, estamos trabajando hace tres semanas y ¡dos kilos...! ya aumentó Mario. Me hizo pasar al salón de las máquinas..., ¡una sala de torturas total! Acá te estiran los brazos, acá te caminan sobre la espalda, acá te doblan el abdomen, acá te giran el cuello, acá te alargan las piernas, acá te tuercen la cabeza... y acá está la cinta... Te dicen que es para caminar... ¡Mentira! ¡Tenés que correr para no caerte! Parás un segundo y te estampás un fierro en la cara. Ay, y está llena de espejos, la sala. ¿Para qué, para qué para ver la cara de culo arrugado que tiene un tipo cuando está tratando de levantar 200 kilos? ¿Hay algo más antierótico que un gimnasio? La verdad es que yo al gimnasio fui de levante, y no me está yendo nada mal... ¡ya levanto las pesas de tres kilos!

Bueno, de ahí me fui a una de esas clínicas 5 tenedores, buenísima... en tres semanas ya perdí... ¡cuatro lucas! Pregunté por qué era tan caro. Un dietólogo me explicaba: "Hacer dieta es como invertir en salud. La idea es que te cuesta el tratamiento para que lo valores, y si lograste bajar varios kilos, no dilapides tu inversión morfando. Cada pizza, cada empanada, cada papa frita que no comés es como una acción... Lehman Brothers (me señaló la panza)".

Finalmente, acabo de leer en una revista científica que hay dos maneras de bajar de peso: ¡dieta, o sexo! ¡¡¡¡Voy a matar a mi nutricionista!!!!

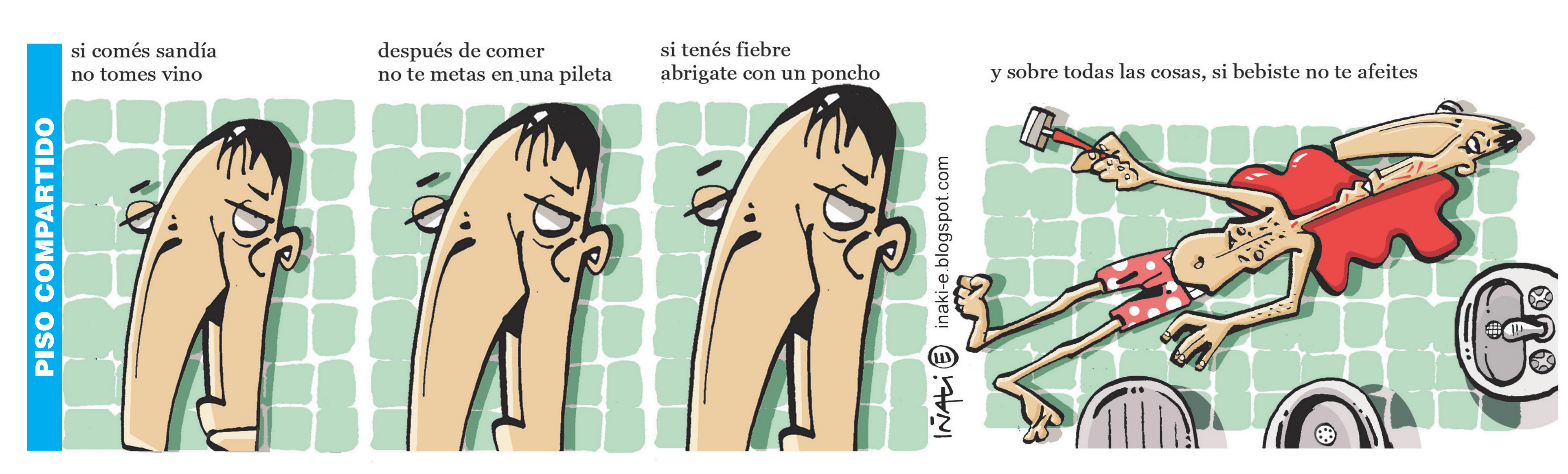
## FREE PATI




## ANDY & SIDHARTA DANIEL PAZ



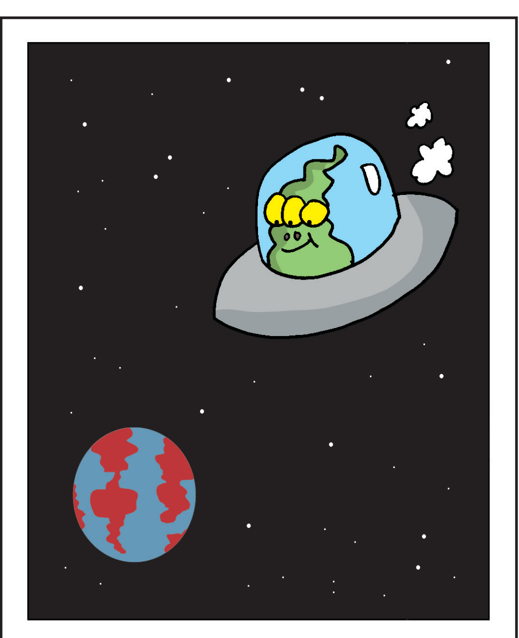
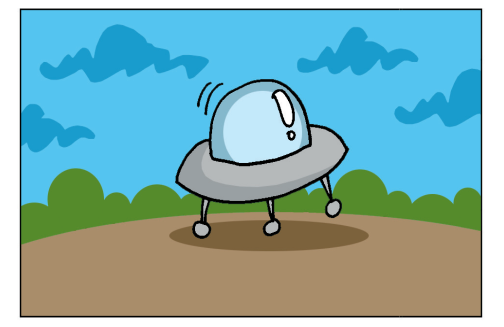
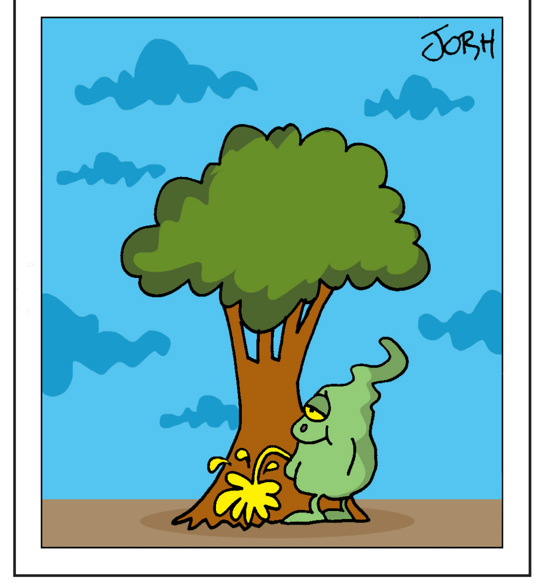

## PISO COMPARTIDO




## ENRIQUE Y LA CULEBRITA CIEGA PATI




## JORH-LINE


## FILATELIA WOLF - TOUL

